

## FIESTA DEL INTERIOR

Como cada año, había llegado el día de la Fiesta del Interior. Una fiesta que se celebraba en la playa iluminada por cientos de velas, a la que todos concurrían cumpliendo con el requisito de vestirse de blanco, y cargando aquello que iban a compartir: instrumentos musicales, comida, cigarros, marihuana, bebidas alcohólicas y sin alcohol para los niños.

En cada pueblo del interior de Brasil, se preparaban todo el año, esperando esta fiesta.

En San Joao cuentan un hecho muy curioso: En un momento en que la fiesta estaba a pleno, todos bailando desenfrenadamente, apareció doña Carminha, que se había quedado en su casa, ya que su múltiple embarazo apenas la dejaba caminar. Su marido se había ido a la fiesta confiado en que esa noche sus hijos no nacerían.

Doña Carminha, llegó a la playa con los dolores de parto desesperada, buscándolo entre la multitud. Unas mujeres mayores que la vieron, se acercaron y se dieron cuenta de que no había tiempo para seguir buscando a ese hombre. La llevaron a un costado de la fiesta, donde había un árbol, tomaron un mantel blanco, lo pusieron en el suelo, hicieron que doña Carminha se agarre de una rama y se ponga en cuclillas sobre el mantel. Ocho niñitos salieron de esa enorme panza. Uno por uno se fueron incorporando a la fiesta buscando a su papá.